

POLÍTICA CIENTÍFICA

La directora del centro nacional del cáncer, María Blasco, comunica a sus jefes de unidad que deben prescindir de personal sin que lo aprueben el patronato y una comisión que depende de Economía

Despidos polémicos en el CNIO

MIGUEL G. CORRAL / Madrid

Hace exactamente dos años, en junio de 2011, María Blasco se estrenaba en el cargo de directora del Centro Nacional de Investigaciones Oncológicas (CNIO) haciendo una declaración de intenciones: «Voy a devolver la normalidad al centro». Entonces acababa de librarse una batalla entre el antiguo director Mariano Barbacid y el Ministerio de Ciencia y aquellas palabras sonaban a música celestial. Pero el tiempo que ha transcurrido desde aquella primera entrevista que le hizo este diario sólo ha servido para empeorar la situación. El último capítulo de las turbulencias que sacuden al centro nacional de referencia del cáncer acaba de materializarse cuando María Blasco convocó a los jefes de unidad de dos de sus programas –Biotecnología y Terapias Experimentales– para decirles que debían prescindir de algunos de sus investigadores fijos.

La directora, además, pidió a los responsables que le dieran los nombres de las personas que serían despididas. Pero la medida no ha sido aprobada en ninguno de los órganos rectores del centro, sino que es una decisión unilateral de Blasco que no ha sido respaldada por la Comisión Delegada –encabezada por el Instituto de Salud Carlos III, del que depende el centro– ni por el Patronato del CNIO, dirigido por la secretaria de Estado de I+D+i, Carmen Vela, y cuya presidencia de honor ostenta Luis de Guindos, ministro de Economía y Competitividad. Tanto la reunión de la Comisión Delegada prevista para el pasado viernes, como la del Patronato, que debería celebrarse el día 20 de junio, han sido canceladas por no



María Blasco, directora del Centro Nacional de Investigaciones Oncológicas (CNIO). / ALBERTO DI LOLLI

estar claras las cuentas que deben salvar el centro de la quiebra.

En diciembre de 2012, el patronato aprobó un plan de viabilidad como hoja de ruta para enderezar una tendencia de pérdidas económicas que había mermado la tesorería del CNIO en más de 18 millones de euros en dos años. Junto con la aprobación de dicho plan, se designó también una Comisión de Seguimiento encabezada por la Secretaria de Estado de I+D+i. Pero tampoco este órgano ha autorizado ningún tipo de

despido como los que anunció la directora del centro la semana pasada.

La situación ha sembrado el nerviosismo y el desconcierto entre los investigadores del CNIO. Por ese motivo, el comité de empresa entregó una carta al director del Instituto de Salud Carlos III (ISCIII) para tratar de obtener alguna explicación. En un correo electrónico de respuesta a esa carta al que ha tenido acceso EL MUNDO, el propio director del ISCIII, Antonio Andreu, confirma a los trabajadores con copia a

la dirección del centro que «ante la Comisión Delegada del CNIO no se ha presentado aún la propuesta de plan de viabilidad, propuesta que, en cualquier caso, tendría que ser aprobada por el Patronato de la Fundación en pleno».

La Secretaría de Estado de I+D+i también se desmarcó de la decisión tomada por María Blasco y su portavoz aseguró ayer a este diario que «no hay ninguna decisión tomada».

En el plan de viabilidad se contemplaba la no renovación de algu-

nos contratos que finalizaban. En ningún caso se hace referencia al despido de investigadores fijos. Pero lo cierto es que el cambio de rumbo de la directora del CNIO, de llevarse a cabo, dejaría a 23 trabajadores en la calle, 11 de los cuales –ocho del Programa de Biotecnología, uno del de Terapias Experimentales y dos del Biobanco– son trabajadores fijos a los que habría que indemnizar.

El portavoz del CNIO explicó ayer a este diario que «la Comisión de Seguimiento detectó en abril que

Algunos científicos ya saben que serán despedidos, aunque no está aprobado

El Patronato se ha suspendido porque no está claro el plan de viabilidad

no se estaban cumpliendo los objetivos previstos en el plan de viabilidad y que eso obliga a tomar nuevas medidas», pero evitó hacer ningún comentario sobre el anuncio de despidos de trabajadores fijos.

Para más inri, pocas horas después de comunicar a los investigadores que serían despedidos, Blasco apareció en la cadena *Ser* hablando del nivel de excelencia del centro y evitando hacer referencia a los problemas económicos, y ahora laborales, que tiene el CNIO.